

Cae el número de autónomos en Huesca

En 2007, descendió un 5 por ciento, 1.185 trabajadores por cuenta propia, con un total de 22.325

D.A.

HUESCA. - El número de trabajadores autónomos disminuyó un 5 por ciento en la provincia de Huesca durante el pasado año, según los datos aportados por la Federación Nacional de Asociaciones de Trabajadores Autónomos (ATA), una tendencia contraria a la de la comunidad autónoma, que registró un crecimiento de tres puntos porcentuales.

En Aragón, hubo un incremento de los trabajadores autónomos del 3,1 por ciento, por debajo levemente de la media nacional, que aumentó un 3,4 por ciento. De diciembre de 2006 al mismo mes de 2007, Aragón pasó de 102.068 a 105.207, lo que supone la existencia de 3.139 nuevos emprendedores, de acuerdo con las mismas fuentes.

Zaragoza ha sido la provincia aragonesa que se situó a la cabeza del crecimiento porcentual y en términos absolutos, al ver incrementar sus autónomos nada menos que un 5,9 por ciento, pasando de los 67.862 a los 71.865 trabajadores por cuenta propia. Teruel también ha contabilizado un aumento, con un 3 por ciento en el año recién finalizado, que se tradujo en 321 nuevas afiliaciones al Régimen Especial de Trabajadores Autónomos (RETA).

EL ALTO ARAGÓN, EN NÚMEROS NEGATIVOS

El punto opuesto es el Alto Aragón. La provincia de Huesca vio finalizar 2007 con 1.185 autónomos menos que en 2006, lo que supone un cinco por ciento de caída, para un total de 22.325 trabajadores



La construcción es el sector que concita un mayor incremento de autónomos. D.A.

	AUTÓNOMOS DICIEMBRE 2006	AUTÓNOMOS DICIEMBRE 2007	INCREMENTOS	(%)
HUESCA	23.510	22.325	-1.185	-5
TERUEL	10.696	11.017	321	3
ZARAGOZA	67.862	71.865	4.003	5,9
ARAGON	102.068	105.207	3.139	3,1
TOTAL	3.052.886	3.157.930	105.044	3,4

FUENTE: Federación Nacional de Asociaciones de Trabajadores Autónomos - ATA - Enero 2008

por cuenta propia, frente a los 23.510 de diciembre de 2006. Ha sido la provincia española que ha tenido un comportamiento más negativo en este indicador durante el ejercicio

recientemente concluido.

El informe que ha elaborado ATA constata que el 90,5 por ciento de los nuevos autónomos en Aragón se autoemplearon en el sector de la

construcción, seguido muy de lejos por los que se decantaron por el sector servicios, un 32,1 por ciento de las nuevas altas. La industria fue el sector elegido por el 2,7 por ciento de los nuevos emprendedores aragoneses, y la agricultura perdió nada menos que el 25,3 por ciento.

MÁS VARONES QUE MUJERES

El documento de la Federación de Asociaciones de Trabajadores Autónomos indica que,

de las nuevas altas al Régimen Especial de Trabajadores Autónomos, el 77,9 por ciento corresponde a varones frente al 22,1 de mujeres. Por edad, los autónomos de entre 36 y 54 años supusieron el 45,2 por ciento de las incorporaciones al reta, seguidos de los autónomos menores de 35 años (43,9 por ciento) y de los mayores de 55 años (el 10,9 por ciento).

En el conjunto de toda España, había 3.157.930 trabajadores autónomos en diciembre de 2007, frente a los 3.052.886 de diciembre de 2006, lo que supone un crecimiento del 3,4 por ciento, y en términos absolutos de 105.044 trabajadores por cuenta propia.

EL ALICIENTE DEL ESTATUTO DEL TRABAJO

Lorenzo Amor, presidente de la Federación Nacional de Asociaciones de Trabajadores Autónomos, manifiesta a la vista de las estadísticas que "los emprendedores aragoneses mantienen un ritmo constante de crecimiento, aunque por debajo de la media nacional en 2007, crecimiento espectacular en el sector de la construcción con un 90,5 por ciento que contrasta con el ferroz descenso de la agricultura durante el pasado año".

Por otro lado, el presidente de la Federación agrega que "estos datos reflejan cómo la entrada en vigor del Estatuto del Trabajo Autónomo, el pasado 12 de octubre, ha servido de aliciente para animar a muchos emprendedores en Aragón a constituirse por cuenta propia, donde las afiliaciones al RETA registran mes a mes cifras positivas en su crecimiento".

La función debe continuar

Ya lo decía el añorado Freddie Mercury -y Roger pinkfloyd Waters antes que él- en una de las canciones de Queen: *The show must go on*.

El día anterior -el miércoles nueve de enero- a la celebración de la cumbre bilateral Francia-España, participé en una tertulia radiofónica sobre el presente y el futuro de las comunicaciones transpirenaicas. El desarrollo de la misma se ajustó con gran exactitud al guión no escrito de este tema que cíclicamente inunda las primeras páginas de los periódicos de nuestra región. A saber: Se indica que los pasos fronterizos actuales (Irún y La Junquera) están completamente saturados, se constata que Francia no está particularmente interesada en crear una gran vía de comunicación a través del centro de los Pirineos (Recordemos el clamoroso "éxito" del túnel del Somport), se pide la reapertura del Canfranc... Vamos, la temática habitual.

En un momento de la tertulia el conductor del programa me pregunta sobre mi optimismo por la reunión entre los consortes -independientemente de que sean de hecho o de derecho- de Carla y de Sonsoles... Realmente logra sorprenderme. Me resulta increíble que a estas alturas hablemos de optimismo, de cumplir una hoja de ruta, de prever unos plazos... Consecuencia: No sé qué decir. Finalmente, después de tres segundos de titubeos y carrasperas, y una intensa inhalación, no tengo más remedio que confesar que soy absolutamente pesimista.

Repasemos los hechos:

- La realidad de las comunicaciones España-Francia, o mejor dicho España-Europa (exceptuando a los alegres vecinos del condominio ibérico), es paupérrima y caótica. Los pasos de gran capacidad están absolutamente colapsados, tanto los carreteros como los ferroviarios. En estos puntos (al lado del caserío de Patxi y de la masía de Jordi) se concentra prácticamente el 95% del tráfico existente entre ambos lados de la cordillera pirenaica. Cualquier análisis mínimamente técnico arroja, sin ningún atisbo de duda, que un paso central es absolutamente necesario. Es decir, si no se lleva a cabo es porque no se quiere ejecutar.

- Algunos de los que no confiábamos en Francia habíamos depositado nuestra débil fe por la Comisión Europea, quizás no por sí misma sino por Alemania, por la Europa central en definitiva. La citada comisión incluyó un eje estructurante (el famoso eje 16) que se correspondía sensiblemente con la idea que a este lado del Portalet manejábamos. Pero... Nuestro gozo en pozo. Un buen día del año pasado caímos en la cuenta de que la Comisión había "olvidado" incluir el eje 16 entre las infraestructuras europeas con horizonte 2020; un lapsus burocrático, se nos dijo. Seamos realistas, si una circunstancia de este tipo acaece es evidente que, desde la Comisión Europea, no se alberga absolutamente ninguna esperanza de que se pueda ejecutar.

- Se defiende la viabilidad del ferrocarril del Canfranc para tráfico de mercancías pero ni siquiera es posible

plantear una apertura con fines exclusivamente turísticos.

- La existencia de PLAZA (que ha sido un notable éxito, sobre todo después de que el tío Amancio apostara por ella), como gran plataforma logística al sur de los Pirineos, no ha conseguido justificar la necesidad de ejecutar una travesía central de comunicaciones. Es más, desde comunidades limítrofes se ha comprendido que la gran debilidad de PLAZA, quizás la única, es su nula conexión con Europa y sin duda, se van a plantear alternativas logísticas que superen esta tara estructural tan importante. Precisamente por eso, y algunas causas más, parece lógico pensar que nuestro vecinos (los de la España federal, claro) no nos van a ayudar demasiado en nuestras reivindicaciones comunicativas.

¿Era posible entonces albergar algún mínimo indicio de optimismo?

Y la cumbre se celebró. Y no se habló demasiado sobre las comunicaciones transpirenaicas. Y el Canfranc quedó relegado a comunicaciones regionales. Y nos dieron las diez y las once, las doce, la una y las dos y las tres-Sabina dixit.

En definitiva, una conclusión:

- **The show must go on.**

Luis Javier SANZ BALDUZ
Comisión de Infraestructuras de CEOS-CEPYME
Comisión de Infraestructuras de FUNDESA